



## La Poesía de Pedro Salinas

por VÍCTOR CASTRO

Hablar sobre la poesía española de Pedro Salinas es como llegar a un límite donde los colores empiezan a formarse a base de murmullos. De sombras. De presagios. Y es una cualidad peligrosa, porque a medida que entramos en contacto con su mundo, esas sombras, esos presagios, esos murmullos se tornan rápidos, impresionados, brevemente expresivos, pero con una suavidad y una pasión que suelen tener mucho de encanto.

Sin embargo, no es Salinas un poeta dado al popularísimo, como lo son García Lorca y Rafael Alberti. De allí que le conozcamos tan poco y desconozcamos sus cualidades excelentes de poeta interior, intento hasta su fondo natural, pero claro y puro hasta llegar a una realización de medidas exactas, cuya gloria se desnuda al amparo fiel de los cristales. Y a pesar de todo, sus secretos de nieblas, sus oscuros pasillos para llegar al mundo nos hablan, sin pudor, en torno a las tristezas que las palabras hechas por el destino le confieren:

*"Si tú supieras que ese  
gran sollozo que estrechos  
en tus brazos, que esa  
besándola,  
vienes de tí, son tú,  
dolor de tí hecho lágrimas  
mías, sollozos míos. . ."*

Su desarrollo poético cae al margen de la moda, pero su cualidad nos muestra al poeta contemporáneo, de impresiones honradas, de una claridad al cuidado de sus elementos. En esta consideración es muy su-

perior a su colega, español también, Manuel Altolaguirre, y se parece—en un paralelo que se presta a toda clase de análisis—al destino dúctil de Jorge Guillén. Ambos atraviesan los objetos con un tinte de rumor muy parecido al romántico. Pero Guillén se torna más formal, en tanto que Salinas recupera un campo propicio a la meditación, con mucho de abandono propio, de sufrimiento, de entrega al azar de las cosas de su corazón:

*. . . y allí  
estoy besando flores, lucas, hablo.  
Que hay otro ser, por el que miro el mundo,  
porque me está queriendo con sus ojos. . .*

La meditación al fin y al comienzo de las cosas, suele emparentarlo con Unamuno. Ambos tienen para sus expresiones una sutileza sutil, que se queda junto a los pensamientos para culpar los grados de la soledad. En Salinas, éste es mucho menor. Porque suele evadirse y encontrar nuevos motivos, o porque su ritmo disfraza con ironía las refinadas etapas de su cambiante horizonte.

No son frecuentes en este poeta español las inclinaciones hacia lo popular. Pero las tiene. Lo interesante es saber cómo las tiene, su modo de tenerlas. Cuando lo hace tiene un tinte envidiable, de intuición e inteligencia muy acertadas. Y es que la estructura de sus cantos adquiere proporciones directamente cultas, sin supuestas vaguedades, pero con notoria fuga hacia lo desconocido:

*MILLANTON N.º 5, ENERO 1943, SANTIAGO P. 26, 28*

**La poesía de Pedro Salinas [artículo] Víctor Castro.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Castro, Víctor, 1920-1986

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1943

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La poesía de Pedro Salinas [artículo] Víctor Castro.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile